

No creer en Dios, es jocico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobardia;
No servir a la Libertad, es vil.



SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo aviso del periódico a JACINTO HUSTRON:
3a. Calle de López 30, avenida letra A.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 15 de Julio de 1912.

Suscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 5 cts.

MEXICO D. F. MIERCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1918

Número Setenta y uno

Año VI.—Tercera Etapa.

Socialicemos el Capital

(COLABORACION)

El Cristo del Tabor y del Calvario proclamó en alta voz, para que lo oyera el mundo entero, «que su reino no era de este mundo; y, al condernar las riquezas de la tierra, dijo clara y terminantemente: «Primero pasará un camello por el ojo de una aguja que un río tiene entre el reino del cielo».

Es que los ricos no se mueven por los consejos de la piedra; es que los ricos necesitan medidas severas, necesitan la aplicación de leyes económicas perfectamente fundadas para hacerlos salir de esa baluarte de fierro en el cual se han encerrado, y del cual no saldrán sino hasta que venga el socialismo a subir sobre sus almenas, como los japoneses subieron los baquantes de Puerto Arturo para lanzar de allí a la Rusia.

El sistema industrial actual, el capitalista opresor de la clase obrera y, en general, de toda la clase trabajadora, ese capitalismo no sencillamente no se haga, no se realice el supremo ideal del socialismo, que es la socialización del capital; pero, para llegar a este desiderio en favor de la clase que sufre, se necesita un camino muy largo que recorrer, camino que está lleno de dificultades, que tiene obstáculos que en cada caso se nos han de presentar para estorbar el paso y que, es precisamente allanar, completamente para llegar al final de nuestro camino». Necesitamos, primero que nada y antes que todo, construir el medio para llegar a las alturas; y entréntate no empieces a trabajar, no es fach que podamos dar un paso hacia arriba para enfrentarnos, de lleno con el problema: es necesario empezar con los cimientos, es necesario empezar por el principio; es necesario, en fin, socializar el capital.

J. N. M.

Calendario Laico

EFEMERIDES

Diciembre

VALONA.—25—1900.—El gobierno de Italia, viéndose impotente para contener el movimiento huelguista en Génova, se somete a los obreros abriendo la Cámara del Trabajo y devolviendo los documentos secuestrados.

VERDAD.—26—1914.—En la Casa del Obrero Mundial empieza a hacerse obra de depuración entre sus miembros. Por haber violado su declaración de principios, Armenta, Colao, Pérez Taylor, Salazar y Quinto fueron atacados, crudamente por medio de la Prensa.

VIDA.—27—1914.—La Conferencia Nacional de Artes Gráficas convoca a todos los tipógrafos para que decidan si es de adentrarse al sindicato de igual nombre establecido en la Casa del Obrero Mundial.

VIOLA.—28—1914.—Milita, libertario, en la Casa del Obrero Mundial, por el arribo de los delegados abriegos de Aguascalientes a El Paso. Ante la concurrencia de líderes zapalistas se les reprocha, no haberse ocupado, en su punto revolucionario de la cuestión obrera de las ciudades.

WAIQUINA.—29—1913.—

Miembros de la Casa del Obrero, un festival, idolatra, en particular de bailes, contrarrestan la labor de adjudicación de Colado y Armenta a Madero y Pino Suárez, en nombre de dicha asociación.

ZAFIRO.—30—1914.—Atentado en Madrid por J. Otero, a Alfonso XII y a María Cristina.

ZAMIA.—31—1914.—Se transforma en sindicato la Unión de modelistas y moldeadores mexicanos.

Tienden y jamás vuelvan a distinguirse con los torzones de sus trajes.

Por ello es que, no conformes con la caridad que se les envía mensualmente para que exalten su incapacidad, los directores del obrerismo en México, para que multipliquen en todas partes la vanidad de su ridículo exhibiéndose, todavía, sin pretencias rurales, solicitan del trabajador de México su nuevo sacrificio, sin preoccupation de que dicho sacrificio puede remover el racismo y despertar desprecios, indiferencias y celos de justicia.

Lo cual estará muy puesto en razón, porque Morones, Treviño y Treviño han creído obvio no desfilar por las calles a suspiros y a susurros, a tontos, a pronunciar discursos que no reportan, prácticamente, ningún beneficio.

Solo falta que también deseen que las autoridades de México no les compren ni las devuelvan como ríenes y columbinas.

racón de Saltillo todos los viernes dices morones que las autoridades de Saltillo no tienen la más mínima consideración para mantener la holgazanería de cierto estado mayor que les abompane en su ira, pues entonces irían a la cola de la Confide-

Silencio acusador

Para el Comité de la Confederación Regional Obrera Mexicana, y para los delegados, obrero que causaron estos Judas de Norteamérica,

No gustando de los ataques sistemáticos, por los representantes de estos Estados, que obviamente, hemos abandonado el problema de las conferencias panamericanas internacionales en la forma más prudente que hemos creído necesario a los intereses de las clases trabajadoras, ya que éstas serían a las que perjudicaríamos si nos lanzáramos a una lucha sin cuartel en contra de los representantes de los trabajadores de los Estados Unidos. Comité de la Confederación Obrera de México, con el objeto de que no se nos juegue sumamente ligero, en nuestras apreciaciones, mas como el asunto ya va bien conocido, sospechoso por el silencio acusador que han observado los del Comité, llamamos de nuevo la atención de éstos para que pongan las cosas en su lugar.

Creemos que la difusión de las opiniones que el Comité Central organizó de la Confederación, grupo «I.U.Z.» y demás compañeros y organizaciones que no estuvieron de acuerdo en que se efectuasen las conferencias, así como el que esto escribe, han contribuido, y que por tales razones debe de hacerse algo comparable con la organización y control de la Federación de los Estados Unidos, para que sea lo que se separa de la Federación, la lanza a los trabajadores que hasta ahora ninguno de ellos ha sido desmentido. En este caso, vendrá por tierra la personalidad que me dio el comité Treviño que querían conquistar, y fueron vanas sus esfuerzos (del Comité en general), ya que la confusión que se dio entre los errores que a la faz del proletariado de tal manera que se dividió, todavía, sin pretensiones rurales, solicitan del trabajador de México su nuevo sacrificio, para el futuro congreso que se avecina, no se efectuará porque para ello nos interpondremos, y haremos que muera esa confusión que aún puede quedarles dentro de algunas organizaciones, a fin de quitarlos de sus tutelas que no mangonean por lo peligrosos que resultan.

El silencio no ha sido recomendable hasta ahora como arma para vencer a los que consuman todo lo malo; ya se ve que, para Treviño, lo mejor que hay es callar; pero también estamos enterados de que, no es Treviño el que tal piensa, y si lo dice, es porque así conviene a los intereses, quizá políticos, de Morenos, siendo éste quien ha insinuado la idea de no hacer gran cosa. Hustron no lo sabe, pero (sin duda alguna) el que insinúa que no puede, y por eso se calla; contestando los cargos justificados que el último ha lanzado contra el Comité y muy especialmente contra de Luis N. Morenos como autor del descreimiento del compañero Treviño, porque éste ha aceptado a pie juntillas los planes del mismo Morenos, al que llaman «más independiente y dispuesto de ideología que Treviño».

En hora buena que Treviño piense, con Morenos, quel silencio es la mejor contestación que se da a los gritos —com o nos llama Treviño, convenido, sin duda, de que el silencio ahoga todas las voces, incluso la del servilismo, que se oye en el gabinete de Morenos, y que el gobernador de Coahuila da caritativamente al Comité de la Confederación \$250 mensuales para sostener la «inoperancia» del mismo, y que por conducto de la secretaría de Gobernación hayan dado a Morenos 1,000 dólares para que fuera, en compañía de Alvarez, en delegación de confesión ante su Exequencia Samuel Morelos; embajada que Treviño, Hernández, Morenos y otros hayan convenido en Saltillo que se recibiera ayuda del Estado para que la unidad de acción se fuese consolidando y burlara uniformidad de criterio y de organización entre los trabajadores de México; en hora buena que sea ya, como dicen algunos, el que más defienda a Morenos de los cargos y de las acusaciones que en su contra se han formulado. ¡Caramba! ésto puede estar justificado ante la opinión pública si se busca el fondo de ésta querella, mas lo que no está justificado ni resulta compatible con el deseo de organización que es la fibra de personalidad que el Comité desea adquirir sobre los trabajadores (como lo dice el compañero Treviño), «que poda quedar bajo el tapetito para que los trabajadores no sepan que se ha hecho». ¡Caramba!

Al Comité se le pide convocar para el 15 de diciembre, a las 10 horas, una reunión en la sede del Comité Treviño.

«Que el Comité se reúna en la sede del Comité Treviño, y el Gobierno»; mas lo que no queda es con la organización, y mucho menos es compatible con el ideal, es que los de mismo Comité se mantengan dentro de su SILENCIO ACUSADOR como el que han sostenido, porque entonces la confusión muere y da lugar a que «calla» a que se le crea, y más se le repide por inmorral y falso de honradez.

«Qué se pretende con ese silencio entre los miembros que integran el Comité Treviño nos dirá que para poder obtener per-

Inducir a la burguesía, es inútil; Arrojársela ante el Poder, es infame; y entregarla a su exterminio, es un crimen; Vendérsela al orden que compra, es una degaña de esclavos.

Thomas J. Rooney fue indultado

El camarádor de este nombre, a quien condenaron a muerte las autoridades de San Francisco, Cal., por la explosión de una bomba, y a quien se iba a ahorcar el 13 del corriente, fue indultado por el Gobierno; pero, no obstante su inocencia y de vivir en el país ideal de la libertad y de la democracia, solo estará libre cuando se muera porque la pena de muerte es una conmutada por la de prisión a perpetuidad.

Es aplicable a los vivos-tontos y a los tontos-vivos que relajan su albedrío hasta despojarlo, por mercenario interés, ante la influencia dolarosa de corporaciones extranjeras. Pueden aplicarse asimismo al ayuntamiento de Morelia (Michoacán) si se quería o no delegar la función de dirigirse por sí mismo en su hogar malabarista, pero no por ser demasiado apto para encarrilar los establos de su verba a cuantos niños se dejaron.

CHACACHACAHALA — Ruidoso molesto de disputa o algaraza. Es decir, lo que hicieron algunos morristas cuando el «Alcance» de LUZ los exhibió como mendigos. También es aplicable a la gente que se dio a la vista en la sesión de la conferencia de La red, cuando algunos les tildearon de tontos por querer saber lo que es, para la American Federation of Labor, la valiente I. W. W.

CHACO — Niño protector de otro más pequeño; es decir: Morelos respecto de su confederado de Satélite, la Federación Americana del Trabajo; respectivamente los sindicatos mexicanos; la Unión Latinoamericana; respecto de Juan Pérez Quintero; respecto de Salazar; su señor Pérez; respecto de López Correa; y el drenaje de México respecto de la intelectualidad de Ezequiel Salcedo, embarrado con el doña Pancho Vioita.

(Continuará.)

Subscribirse a LUZ!
es contribuir al bien de todos.

**TRES COMUNICADORES INTERESANTES**

Hemos recibido tres comunicados interesantes; a los cuales no habíamos podido por exceso de material ya pasado y por causa de todo ajenas a nuestra voluntad. Dicen así:

Al margen un breve circuito que rezan: «Sociedad unicadora de la raza indígena». — Morelia.— Morelia, a 9 de diciembre de 1918. — «Luz», 2^o de Mesones, 40, rota, letra D. México. D. F. — «C. Ramírez».

Tengo el gusto de adjuntarles una acta y un decreto, por los que verán Uds. que en esta ciudad se ha fundado la primera colonia de obreros socialistas.

Hice un año que la «Sociedad Unificadora de la Raza Indígena» recibió en su seno a los obreros socialistas para ayudarlos a resolver su problema económico y político. Entendiendo donátandoles a cada uno de ellos cultura con manuales para enseñarlos a querer bibliotecas; pero como no se solvió esto lo que necesitaban nuestros compañeros, en la Cámara de Diputados, de que soy miembro, persiguiendo el mismo fin y ayudando de otros compañeros de labores, inicié mis trabajos agrarios, obteniendo desde luego tierras para los obreros socialistas, donde se fundó la primera Colonia Socialista, que será la primera piedra sobre la que descansarán las futuras actas.

Al comunicar a Uds. este fausto acontecimiento, es para significarles que deseamos estar unidos con Uds. en los triunfos y en las derrotas y que nos ayuden a celebrar esta victoria que inicia la carrera triunfal en la senda de destino blanquear.

Salud, compañeros.
Tierra, Libertad y Trabajo.
Félix C. Ramírez.

Fundación de una Colonia obrera

PASCUAL ORTIZ RUBIO, Gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Michoacán de Ocampo, a todos sus habitantes, hace saber que:

«La H. Congreso del Estado ha tenido a bien decretar lo siguiente:

«El Congreso de Michoacán de Ocampo decreta:

NUMERO 8

Artículo 1º—Se autoriza al Ejecutivo del Estado para el fraccionamiento y enajenación de los terrenos que se encuentran en la loma de «El Zapote», y que sean propiedades de la H. Ayuntamiento.

Artículo 2º—Se autoriza que deberá tener cada lote acuerdo a discreción del propio Ejecutivo, siendo el valor de cada hectárea de mil pesos a razón de diez centavos por metro cuadrado.

Artículo 3º—El valor de cada lote será cubierto en el término de veinte años y en cuotas mensuales.

Artículo 4º—Se enajenación de los terrenos se hará precisamente a personas de reconocida probidad que no tengan registrados bienes raíces.

El Ejecutivo del Estado dispondrá se imprima, publique y observe. — Salón de sesiones del Congreso, Morelia, a 7 de noviembre de 1918. — Diputado presidente, Félix C. Ramírez. — Diputado secretario, P. Serrano M. — Diputado secretario, R. Alvarado, diputados.

Por tanto, se imprima, publique, circule, observe y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el palacio de los Supremos Poderes del Estado, Morelia, 13 trece de noviembre de 1918. — Pascual Ortiz Rubio. — Adolfo Cordero, Secretario General de Gobierno.

En la Ciudad de Morelia, a las

10 diez y 30 treinta minutos de la mañana del día 10 de diciembre de 1918 mil novecientos dieciocho presentes en la loma del Zapote los ciudadanos que en seguida se mencionan: Ingenuo Ortiz Rubio, Gobernador Constitucional del Estado; Francisco Alejandro B. Presidente Municipal; José Campuzano Jr., Secretario Interino del H. Ayuntamiento; Lic. Joaquín Silva, Rafael Álvarez, J. Nieves Carillo y J. Matilde Pimentel. Diputados al Congreso Local; Ingeniero Carlos Franco, Diputado José Molina, en representación del Partido «Bebé Juárez», Ciudadano Emigdio Ojeda, en representación del Grupo Socialista y un grupo de obreros en número de 700, los ciudadanos Profesor Félix C. Ramírez y Profesor Rafael Ellazarras, comisionados del Ejecutivo del Estado para el fraccionamiento y enajenación de los terrenos que forman la loma arrancada a fin de dar cumplimiento al Decreto número 8 octubre de 1918 de noviembre próximo, paseo, por el que se autorizó al Ejecutivo del Estado para el fraccionamiento y enajenación de los terrenos que se encuentran en la citada loma del Zapote. — Acto continuo, el C. Gobernador del Estado, hizo entrega al Ciudadano Presidente Municipal, de las cédulas y demás terrenos que quedan bajo la dependencia del H. Ayuntamiento en la Colonia que seava a formar, ya los ciudadanos Diputado Félix C. Ramírez y Profesor Rafael Ellazarras, del acto continuo, el C. Gobernador del Estado, hizo entrega la buena voluntad que los ciudadanos para prosperar y felicidad la nación Colonia. Con lo que terminó el acto, presente acta, que la firman los que en él intervinieron y que autoriza el Secretario Interino del H. Ayuntamiento, que también suscribió.

Pascual Ortiz Rubio. — Francisco Alejandro B. — Joaquín Silva. — Rafael Álvarez. — J. N. Carillo. — J. M. Matilde Pimentel. — Francisco José Molina. — Emigdio Ojeda. — Félix C. Ramírez. — Rafael Ellazarras. — J. Campuzano. Secretario Interino.

Pájaros sueltos

La máquina es enemiga del hombre porque desde el principio se puso al servicio de uno de sus peores tiranos: el capital.

A. HERNÁNDEZ CATA.

la petición de los obreros, hizo la Asociación de quedas fundadas para tratar de los Socialistas en los siguientes términos: «En virtud del Decreto que a través de mi acta de expedir la H. Legislatura Local, tengo el honor de poner a ustedes Ciudadanos Obreros Socialistas en posesión

de la Colonia en que nos encontramos, deseando que prospere grandemente en bien de ustedes, y como ejemplo que deseamos tener en este Municipio.

— Tengo el honor de informar a los Ciudadanos Profesores Rafael Ellazarras para que hagan el reparto equitativo de los lotes, dando preferencia a los obreros socialistas aquí presentes y procurando hacer entrega también a todos aquellos completamente necesitados que quieran tener en este Colonia un refugio para buscar el sostén de sus familias. — Catedrático

DE CHACO BO SOLARES, Y ANTÉ LOS AQUÍ REUNIDOS, Y ANTES LA COLONIA SOCIALISTA.

En seguida los Ciudadanos Profesores Rafael Ellazarras y obrero Nicolás Ballesteros hicieron uso de la palabra, el primero en nombre de la Comisión, dándole por recibidos del terreno de que se trata, y el segundo en nombre de los compañeros, dando las gracias y manifestando la buena voluntad que los ciudadanos para prosperar y felicidad la nación Colonia. Con lo que terminó el acto, presente acta, que la firman los que en él intervinieron y que autoriza el Secretario Interino del H. Ayuntamiento, que también suscribió.

Pascual Ortiz Rubio. — Francisco Alejandro B. — Joaquín Silva. — Rafael Álvarez. — J. N. Carillo. — J. M. Matilde Pimentel. — Francisco José Molina. — Emigdio Ojeda. — Félix C. Ramírez. — Rafael Ellazarras. — J. Campuzano. Secretario Interino.

Recordaba aquél primer, grande amor, de doce años antas, tan desgraciadamente interrumpido, y sentía un dulce, un inexplicable estremecimiento.

— Usted — dijo buscando dominar su emoción — aquí... aquí... ¿Qué casualidad! No le había reconocido nunca... — habrá pasado años y en aquel entonces era un jovencito y yo una criatura. — Es cierto que la voz no me pareció nueva, pero con su barba no le había reconocido nunca.

— ¡Ah! señora — dijo él con sentimiento profundo — que mal me hace verla... — después de tanto tiempo, casi la había olvidado. Cuando volví después de la fiebre amarilla creí que usted hubiera muerto... — no sé cómo me dijeron que toda su familia había fallecido.

— Si, murieron mis pobres padres. Quedaron silenciosos, uno frente a otro, mudándose.

Fue ella que reaccionó. — Vamos... — nos parecemos a dos niños: lo pasado, pasado; aquello fue una niñez que es misterio olvidar.

Con pasó firmé fue a un escritorio; entre los documentos buscó el que se necesitaba, volvió a él, y dijo dándose:

— Vea, señor Jiménez, se lo dará usted a mi esposo, y le dice que lo espero a cenar... tendré para usted siempre buena amistad.

Y le tendió su mano, que él estrechó entre las suyas convulsivamente sin decir una palabra.

— Carmen — llamó ella — acompaña al señor. El quiso hablar.

Ella le indicó la puerta.

ELLAS

del sentimiento, de la dignidad; ostentación para estimular al varón que le dará su nombre, para adueñarse de todos aquellos tesoros más o menos ficticios.

Sentía la injusticia de esta sociedad immoral con ribetes de púdica, que condena a miles de desgraciadas al celibato forzoso, con el nombre de solteronas. La solterona es una ofensa de las leyes naturales que quiere a la mujer madre, pléthora de amor, de dicha y de felicidad.

La sociedad que conduce por sus mismas preocupaciones a legiones de mujeres a quedar solteronas sea porque habiendo amado sin licencia, no pudieron dar a conocer al objeto de sus amores; su cariño y preferieron inmolarse a su ideal, vírgenes del contacto del varón, pero impuras ya por el deseo no satisfecho; sea porque la sociedad que hace de la mujer en vez de un ser de trabajo un objeto de lujo que buscan desolado al marido, no encontró uno digno de su posición; sea por otras razones; sirve para engrosar el ejército de las rurucas; no por su voluntad, sino por imposición de la sociedad; pálidas, anémicas, histéricas como protesis vivientes a tamaña injusticia. El trabajo de la mujer, el trabajo que produce y da ganancia (1) es lo único que puede empinársele en el amor. Lo veía en las mismas solteronas. — La campesina, las obreras — ya empezada a haber algunas,

(1) Hoy se mueren en las Minas, y al taller, trabajan más horas y tienen remuneración menor que el hombre. — Mientras tanto, pasa su mejoramiento, la mujer en el hogar trabaja más horas que el hombre, apenas descansan seis horas en el valiente centro.

ELLAS**87**

— la hija del pueblo, que acepta al marido pobre y trabajador, siempre se casa, o vive con el varón, apenas se cuenta un quinto mínimo de solteronas tienen varón hasta las que no son muy bellas las muy ricas encuentran siempre quien las adore por su dinero si quieren ponerse en venta quedando el inmenso ejército de la clase media, hijas de pequeños comerciantes, industriales o empleados que queriendo darse un lugar y un lujo que no es de su establecimiento, a costa por lo menos con un estanciero o un coronel, no aceptando a un trabajador de manos rudas, ni un empleaducho que no podrá mantener su vida.

El trabajo que prepararía la independencia de la mujer, el divorcio que dará la posibilidad de desunir a los que no se danuchos; el concepto de la igualdad de los dos sexos, llevarán al amor libre, conquistas de una sociedad más civilizada, y más instruida. Veía que por la evolución tenía conseguirla lo que en aquel momento era un imposible, y esto sin que la humanidad caiga en la immoralidad, porque lo immoral es que se obligue a legiones de seres a no disfrutar del amor, desearlo intensamente, bajando así en el lodestar del placer impotente. Lo que se consigue y se tiene no se desea tanto, y el amor entonces brotará por la atracción de dos seres; los jóvenes con los ancianos, los ancianos con los jóvenes y cuando se aman de veras, formarán un hogar y los vincularán sus hijos y el mismo temor de perder el objeto amado obligará a mayores consideraciones hacia él, sin necesidad de Casas de abogados como las hay en la muy civilizada Norteamérica e Inglaterra.

Recordaba aquél primer, grande amor, de doce años antas, tan desgraciadamente interrumpido, y sentía un dulce, un inexplicable estremecimiento.

— Usted — dijo buscando dominar su emoción — aquí... aquí... ¿Qué casualidad! No le había reconocido nunca... — habrá pasado años y en aquel entonces era un jovencito y yo una criatura.

— Es cierto que la voz no me pareció nueva, pero con su barba no le había reconocido nunca.

— ¡Ah! señora — dijo él con sentimiento profundo — que mal me hace verla... — después de tanto tiempo, casi la había olvidado. Cuando volví después de la fiebre amarilla creí que usted hubiera muerto... — no sé cómo me dijeron que toda su familia había fallecido.

— Si, murieron mis pobres padres. Quedaron silenciosos, uno frente a otro, mudándose.

Fue ella que reaccionó. — Vamos... — nos parecemos a dos niños: lo pasado, pasado; aquello fue una niñez que es misterio olvidar.

Con pasó firmé fue a un escritorio; entre los documentos buscó el que se necesitaba, volvió a él, y dijo dándose:

— Vea, señor Jiménez, se lo dará usted a mi esposo, y le dice que lo espero a cenar... tendré para usted siempre buena amistad.

Y le tendió su mano, que él estrechó entre las suyas convulsivamente sin decir una palabra.

— Carmen — llamó ella — acompaña al señor.

El quiso hablar.

Ella le indicó la puerta.